



NOTA DE PRENSA

2 de mayo - Día Internacional contra el Acoso Escolar

El CGE pide contar con las enfermeras para prevenir y detectar casos de acoso escolar y ciberbullying, un problema que afecta ya a uno de cada diez niños en España

- **El último Informe de Prevención del Acoso Escolar en Centros Educativos de la Fundación Mutua Madrileña y la Fundación de Ayuda a Niños/as y Adolescentes en Riesgo (ANAR), revela que casi un 10% (9,4) reconocen haber sufrido acoso y ciberbullying en el último año.**
- **Florentino Pérez Raya, presidente del Consejo General de Enfermería, insta a aumentar la formación continuada en este ámbito tanto para la profesión como para la comunidad educativa: "Saber afrontar un caso de acoso o poder frenar al acosador es un trabajo que debemos realizar entre todos".**
- **Desde el Consejo General de Enfermería se considera fundamental que se potencie la labor educadora de la enfermera escolar, pero también de las enfermeras que trabajan en otros ámbitos porque prevenir el bullying desde las consultas y los centros educativos es mejorar la educación de los menores y, en definitiva, la salud física y mental de los mismos.**

Madrid, 1 de mayo de 2025.- El Consejo General de Enfermería insta a los gobiernos a apostar por las enfermeras para luchar, prevenir y detectar el bullying, uno de los problemas más graves a los que se enfrentan los alumnos y alumnas en la actualidad. Tal y como se desprende del último Informe de Prevención del Acoso Escolar en Centros Educativos de la Fundación Mutua Madrileña y la Fundación de Ayuda a Niños/as y Adolescentes en Riesgo (ANAR), casi un 10% (9,4) reconocen haber sufrido acoso y ciberbullying en el último año.

Unas cifras que, para la institución que representa a las más de 345.000 enfermeras y enfermeros, son escandalosas y obligan a tomar medidas y buscar soluciones. "Es

inadmisible que uno de cada diez menores reconozca haber sufrido violencia en las aulas o a través de las redes sociales. Las enfermeras y enfermeros, como profesionales más cercanos a la población, tienen una función determinante en distintos ámbitos para detectar posibles casos de acoso y educar en salud para prevenirlos. La formación continuada en este sentido es muy necesaria tanto para los profesionales como para la comunidad educativa y los padres y madres de los menores. Saber afrontar un caso de acoso o poder frenar al acosador es un trabajo que debemos realizar entre todos”, afirma Florentino Pérez Raya, presidente del Consejo General de Enfermería.

Con motivo del Día Internacional contra el Acoso Escolar, que se celebra este viernes, 2 de mayo, el CGE considera que las enfermeras escolares, de Pediatría, de Atención Primaria, de salud mental y también las generalistas son profesionales clave a la hora de comprobar ciertos signos y alertar de un posible caso. La importancia de controlar estas situaciones es tal porque el bullying se caracteriza por un desequilibrio de poder entre la víctima y el agresor y puede provocar consecuencias emocionales muy graves, tanto inmediatas como a largo plazo; es decir, no se trata de conflictos puntuales, sino de un patrón de conducta repetido que genera sufrimiento.

Papel privilegiado

“Tenemos un papel privilegiado para detectar el bullying porque somos una figura cercana, accesible y de confianza para el alumnado. Muchas veces los niños y adolescentes acuden a la enfermería con síntomas físicos recurrentes (dolores de cabeza, molestias estomacales, mareos) que no tienen una causa médica clara. Estos pueden ser signos de dolor somatizado relacionado con el acoso. Además, desde la observación cotidiana y el diálogo con el alumnado, podemos identificar cambios de conducta, retraimiento o miedo a asistir al colegio. También colaboramos con tutores y orientadores para compartir información y detectar patrones”, explica María Mínguez, enfermera escolar en un colegio de Madrid.

Para ella, resulta fundamental trabajar con el grupo, “especialmente con los llamados testigos mudos”. “El objetivo es transformar la cultura de la clase: romper el estigma del «chivato» y reforzar el valor de defender al compañero que sufre. Cuando conseguimos que el grupo apoye a la víctima, el acosador pierde poder”, puntualiza la enfermera.

Por este motivo, desde el Consejo General de Enfermería se considera fundamental que, desde los gobiernos autonómicos, se potencie la labor educadora de la enfermera escolar, pero también de las enfermeras que trabajan en otros ámbitos porque prevenir el bullying desde las consultas y los centros educativos es mejorar la educación de los menores y, en definitiva, la salud física y mental de los mismos. “Prevenir el acoso no es algo que deban hacer solo los padres, profesores, enfermeras u otros profesionales sanitarios. La prevención es, sin ninguna duda, un trabajo grupal para el que necesitamos estar todos y todas preparados. El aumento del uso de las redes sociales cada vez más pronto y otras situaciones habituales que se viven en la actualidad han hecho que aumente la manera de acosar y desprestigiar a ciertos compañeros por el hecho

de creerlos diferentes. Las administraciones deben ser conscientes y crear políticas reales para prevenir y atajar esta lacra de verdad”, finaliza el presidente de las enfermeras.